

# Conmemoración de la capitalidad de Madrid

(Segunda fase)

En otra crónica aparecida en las páginas de esta REVISTA (1), nos hemos referido a la serie de actos que han integrado la primera fase de la Conmemoración del IV Centenario de la exaltación de Madrid a su rango de Capital de España. La fidelidad a la localización cronológica del suceso histórico, obligaba, como ya advertíamos, a situar las fiestas de la Capitalidad a partir del mes de junio. Pero el período estival impuso un paréntesis en la actividad municipal o, mejor dicho, sirvió para que la Corporación desarrollase los trabajos preparatorios de esta segunda etapa que fundamentalmente se ha centrado sobre dos acontecimientos de singular importancia: la Exposición retrospectiva de Goya y la inauguración de la nueva ordenación de la Plaza Mayor.

a) *Exposición Francisco de Goya*.—En las fiestas conmemorativas de la Capital no podía faltar una exposición de pinturas de categoría excepcional, toda vez que Madrid, desde el momento en que fue elevada al rango de Corte, se convirtió en centro orientador de las artes patrias. Había que elegir un pintor madrileño o íntimamente vinculado a Madrid, y descartado Velázquez, del cual se acababa de conmemorar el tercer centenario de su muerte, era obligado optar por Goya, quien aunque aragonés de nacimiento, fue, como ha afirmado certeramente el Conde de Mayalde, madrileño de corazón, porque en nuestra Capital se maduró su espíritu y se logró toda la plenitud asombrosa de su genio de pintor.

La Exposición ha reunido en el Casón del Buen Retiro más de un centenar de cuadros que muestran los más variados y múltiples as-

---

(1) Núm. 118, julio-agosto 1961, págs. 539 y sigs.

pectos del arte goyesco: cartones de tapices, retratos, asuntos religiosos, cuadros de costumbres, etc. También se ha exhibido una interesante serie de dibujos, así como las colecciones íntegras de los «Caprichos», los «Desastres de la guerra», la «Tauromaquia», los «Proverbios» y los «Toros de Burdeos», en las que se recoge la obra grabada por el genial sordo.

Sería tarea difícil señalar, entre todas las obras expuestas, las más destacadas. Dentro de la brillante galería de retratos, se han dado cita en el Casón los más significativos personajes del final del siglo XVIII y comienzos del XIX: los Gobernadores del primitivo Banco de San Carlos, origen del actual Banco de España, el Poeta Meléndez Valdés, el Conde de Floridablanca, el General Palafox, Cea Bermúdez, María del Rosario Fernández «La Tirana», Don Mariano Luis de Urquijo, el Conde y la Condesa de Fernán-Núñez, la Marquesa de Lazán, la Duquesa de Alba, tres autorretratos y sobre todo, dos obras donde la ternura y la delicadeza se conjugan armónicamente con la más alta perfección artística: Marianito Goya, nieto del pintor, y la Condesa de Chinchón, cuadro éste último al cual se ha considerado como «el más sentido y hermoso retrato femenino pintado por Goya». No deben omitirse las valiosas aportaciones que implican varias afortunadas réplicas de retratos de los Monarcas: Carlos III, María Luisa de Parma, Carlos IV y Fernando VII. Igualmente, merecen especial consideración los cuadros de costumbres, tales como «La cucaña», «El columpio», «La caída», «Robo de la diligencia», «Cómicos ambulantes», «Fabricación de balas», «Fabricación de pólvora», etc. Pero la novedad más atrayente de este certamen ha consistido en destacar una faceta poco conocida en Goya: su significado como pintor religioso, del que son espléndido ejemplo varios cuadros expuestos en el Casón, tales como «La Anunciación», perteneciente a la Casa de Osuna; «San Gregorio Magno»; «San Agustín»; los tres cuadros procedentes del Convento de Santa Ana, de Valladolid, expuestos por primera vez al público: «San Bernardo y San Roberto», «El tránsito de San José» y «Santa Ludgarda»; la impresionante grisalla que representa «La caridad de Santa Isabel», etc. Sólo una ausencia hay que lamentar en este aspecto; nos referimos a «La última comunión de San José de Calasanz». Los esfuerzos de los organizadores se estrellaron frente a la negativa de los PP. Escolapios de San Antón, poseedores de esta magnífica joya.

Para dar idea de la importancia de la Exposición baste saber que el valor de las obras de arte aseguradas excede de los ochocientos millones de pesetas. El éxito conseguido obligó a prorrogar el plazo de visita hasta el 15 de noviembre y el número de personas que visitaron las salas del Casón pasó de las 200.000. Tanto el público como la crítica han elogiado sin reserva la labor de los organizadores, especialmente del Concejal don Manuel Pombo Angulo, en quien el Conde de Mayalde delegó la realización de esta empresa, el cual, a su vez, aparte de la colaboración de la Dirección General de Bellas Artes, ha contado con el eficaz equipo del Centro de Estudios Municipales «Antonio Maura».

b) *Nueva ordenación de la Plaza Mayor.*—Conocida es la historia de la Plaza Mayor y no entra en los límites de esta crónica repetir la. La que primeramente fue Plaza del Arrabal, llamada así por estar situada fuera del primitivo recinto amurallado, es quizá la obra más característica que se conserva del Madrid de los Austrias. La españolisima creación de Gómez de Mora, convertida en recinto cerrado por Juan de Villanueva, al trazar éste los arcos sobre las calles de acceso, en la reconstrucción que hizo después del incendio de 1790, fue objeto, más tarde, de reformas que, en gran parte, desvirtuaron su verdadero carácter. Si a esto se une la invasión de tranvías, primero, y de autobuses, después, la instalación de puestos, sin orden ni concierto, en los soportales; las construcciones abusivas en los tejados, verdaderas muestras de «chabolismo», se comprenderá la urgente necesidad de una reforma que devolviera a la Plaza Mayor su clásico aspecto.

Esta ha sido, en síntesis, la tarea iniciada hace tiempo por el Ayuntamiento de Madrid. Si el artífice de la Exposición Goya ha sido el señor Pombo Angulo, el promotor de la restauración de la Plaza Mayor es el Primer Teniente Alcalde, don José María Soler, cuya incesante y titánica acción se ha visto, al fin, coronada por el éxito y, de esta suerte se ha podido reconstruir, de acuerdo con su historia, este maravilloso recinto, exponente glorioso del Madrid filipino. No puede silenciarse en este lugar la colaboración de los Arquitectos municipales, don Manuel Herrero Palacios y don Enrique Ovílo Llopis, realizadores, desde el punto de vista técnico, del proyecto.

Conviene hacer notar que, aparte del objeto artístico perseguido

con la obra realizada, dirigido especialmente a su ambientación histórica, la reforma ha supuesto para el vecindario importantísimas mejoras, como son las referentes a saneamiento y unificación de las cubiertas, revoque de las fachadas, nueva instalación de alumbrado, renovación del pavimento, etc.

La inauguración de la restaurada Plaza tuvo lugar, con toda solemnidad, el día 16 del pasado mes de octubre. Al acto, presidido por los Ministros de Asuntos Exteriores y de la Vivienda y el Subsecretario de Gobernación, en representación del titular de este Departamento, asistieron, con el Alcalde de Madrid, representantes del Cuerpo diplomático, los Directores generales de Bellas Artes y de Urbanismo, el Director del Instituto de Cultura Hispánica, los Alcaldes de casi todas las capitales de Provincia, el de Lisboa y los de numerosas capitales hispanoamericanas. El Conde de Mayalde hizo el ofrecimiento en un documentado discurso en el que, después de exponer la historia y vicisitudes de la Plaza Mayor, expresó su agradecimiento, en nombre del pueblo madrileño, a los representantes de las capitales de Provincias y de Hispanoamérica presentes al acto. A continuación dió lectura el Subsecretario de Gobernación, señor Rodríguez Miguel, al Mensaje del Ministro, Teniente General don Camilo Alonso Vega, en el que después de resaltar la importancia del acontecimiento se refirió a la necesidad de dotar a Madrid de un régimen especial que canalice jurídicamente su condición única de capital del Estado español (2). Pronunciaron también interesantes discursos el Alcalde de Cuzco, don Alejandro Díaz y el representante de la Municipalidad de Buenos Aires, don Luis María Campos Urquiza. Seguidamente se ofreció un espectáculo de luz y sonido, con guión del inspirado escritor y Concejal señor Pombo Angulo, en el que se hizo una brillante evocación de la Plaza Mayor desde la época de su fundación hasta llegar al momento actual.

c) *Publicaciones*.—Mencionemos en primer lugar la conferencia *Felipe II, fundador de la Capitalidad*, dada en el Círculo Medina, por el Conde de Mayalde, en la cual, haciendo gala de una gran documentación histórica, la primera autoridad municipal glosó la vida de este Monarca y razonó los motivos que le movieron a traer la Corte a Madrid, hecho al que no fue ajeno la erección del Monasterio

---

(2) Puede verse el texto de este mensaje en *A B C*, 17 de octubre de 1961, págs. 47 y 48.

de El Escorial, para después referirse al posterior desenvolvimiento de nuestra Capital, y a su enriquecimiento con importantes obras arquitectónicas, especialmente las realizadas en la época de Carlos III, hasta llegar a nuestros días. La conferencia ha sido primorosamente impresa por el Servicio de Artes Gráficas Municipales del Ayuntamiento.

La revista *Villa de Madrid* que edita el Centro de Estudios Municipales del Ayuntamiento, ha publicado un número extraordinario dedicado a la Capitalidad. Se abre este número con un estudio del Conde de Mayalde relativo al Madrid anterior a Texeira y además de unas brillantes páginas debidas a la pluma de Ramón Gómez de la Serna, figuran en él artículos de Martínez Kleiser, Marqués de Montesa, Saiz de Robles, López Izquierdo, Chueca Goitia y Pastor Mateos. Como en números anteriores, esta publicación va profusamente ilustrada con fotografías en blanco y negro y en color. Puede considerarse este número de *Villa de Madrid* como una valiosa aportación al estudio de los antecedentes, motivos y vicisitudes de la Capitalidad de España.

Otra publicación interesante es la nueva edición del *Fuero de Madrid*, actualmente en prensa. No se trata de una simple reimpresión de la magnífica de 1932, publicada también por el Ayuntamiento de Madrid. Así, el autor de la introducción doctrinal, don Galo Sánchez, ha revisado y puesto al día su trabajo; la transcripción paleográfica del texto, realizada con esmero por don Agustín Millares, queda intocada; y el estudio filológico sobre el lenguaje ha sido notablemente ampliado y precisado con la maestría habitual en don Rafael Lapesa. Por último, la nueva edición se avalora con una versión muy ajustada al texto latino-romance y un amplio comentario sobre instituciones, etc., dispuesto en notas a pie de páginas, original de don Agustín Gómez Iglesias; ambos, versión y comentario, eran indispensables para facilitar la comprensión y juzgar del valor histórico de tan preciado códice medieval, fuente primera y básica dentro de la bibliografía madrileña.

El capítulo de publicaciones se cierra con la obra de Gaspar Gómez de la Serna *La Capital y su gente*, que en fecha próxima verá la luz pública.

d) *XI Salón del Grabado*.—Organizado por la Asociación Española de Artistas Grabadores, el XI Salón del Grabado, ha estado

especialmente dedicado, en homenaje a Madrid, al IV Centenario de su Capitalidad. Se han reunido más de setenta obras que revelan diversos aspectos del Madrid histórico y actual, sin excluir recientes realizaciones urbanísticas. El premio del Excelentísimo Ayuntamiento fue concedido por el Jurado a Lorenzo Goñi, por su obra «Tejados de Madrid». La Medalla de la Agrupación, a Alvaro Delgado y la del Círculo de Bellas Artes, a Vargas Ruiz. Otros premios se otorgaron a Alcorlo, Poza Mínguez, Papagheorghiu, Carmen Azorena, Ortiz Alonso y Aparicio. Merece resaltarse la presencia en este certamen, con sus valiosas aportaciones de maestros consagrados en el arte del grabado, como Castro Gil, Muntaner, Prieto-Nespereira, Miciano y otros.

e) *Exposición «Cuatrocientos años de Capitalidad»*.—También ha colaborado el Ayuntamiento en la Exposición *Cuatrocientos años de Capitalidad*, organizada por el Ministerio de la Vivienda, en la que se trata de resumir los avances de urbanización realizados durante los cuatrocientos años de Capitalidad, en los aspectos monumental, artístico y urbanístico, sin omitir lo relativo a costumbres y maneras de vivir. En el Salón de Actos de la Exposición pronunció el escritor don César González Ruano una brillante conferencia sobre el tema *Las calles de Madrid*, ofreciendo, en una precisa síntesis, la visión arquitectónica de la Capital durante los últimos cuatro siglos. «La calle de Madrid —según González Ruano— no es un medio, es un fin. Hay que tomarla como hogar y como casino. Es el ágora que sirve para algo más que para ir y para venir. Por lo pronto, para no estar en casa, que es uno de los derechos del hombre en que no pensó la Revolución francesa».

f) *Exposición de libros y estampas del Madrid romántico*.—En ella se muestran no sólo lo más importante de los fondos del Museo Municipal, sino, además, generosas aportaciones y préstamos de otras colecciones. Con ser tan concreto el tema de la Exposición, ha sido necesario imponer unos límites convencionales a una época, en la que no cabe señalar con precisión su comienzo y su final. Así, pues, todo cuanto se exhibe está comprendido en los seis lustros que van de 1830 a 1860, y aún de este modo, la cantidad de objetos de que se podía disponer era tan grande que ha habido que seleccionar solamente una pequeña parte. De la Hemeroteca Municipal solamente se muestra una colección insignificante respecto a los in-

teresantísimos fondos que posee de este período, precisamente el de mayor efervescencia periodística. Las estampas procedentes del propio Museo Municipal no son sino la quinta parte, aproximadamente, de las que guarda esta institución. No obstante, no se podía prescindir de los preciosos objetos pertenecientes a otras colecciones, como es la extraordinaria colección de autógrafos de la excelentísima señora doña María Chávarri, viuda de Rodríguez Porrero; los muebles y juguetes de Abelardo Linares, S. A.; los libros de la Biblioteca Nacional; los objetos del Museo Romántico, etc. El contenido de la Exposición es prácticamente indescriptible. Allí se pueden ver planos y vistas de Madrid, grabados de iglesias y fuentes desaparecidas, estampas de actos y hechos de la época, retratos, grabados y maquetas del Teatro Real, retratos de actores y cantantes, estampas de escenas del circo y más de quinientas litografías. Carteles, 18 colecciones de periódicos; 22 paneles con extractos de la prensa de la época, 45 manuscritos, con autógrafos de Larra, Bretón de los Herreros, Mesonero Romanos, Patricio de Escosura, etc. La Exposición ha sido dirigida por don Enrique Pastor Mateos, Director del Museo Municipal, con la colaboración de don Miguel Molina Campuzano, Secretario del mismo, y del personal de este Centro. Como complemento, el Museo Municipal ha organizado un ciclo de conferencias a cargo de los señores don Joaquín de Entrambasaguas, don Guillermo Díaz-Plaja, señorita María Elena Gómez Moreno, don Eulogio Varela Hervías y don Manuel Ferrandis, que hablaron sobre el ambiente literario, el teatro, el arte, el periodismo y la historia de este período.

g) *Homenaje a los Alcaldes iberoamericanos.*—No quisiéramos concluir esta reseña sin referirnos al homenaje tributado por el Ayuntamiento de Madrid a los Alcaldes de las capitales iberoamericanas. La presencia de los representantes de las naciones hermanas del otro lado del Atlántico confirma, una vez más, la apreciación del poeta colombiano Eduardo Carranza de que el transcurso de los años ha hecho a América, española y a España, americana. El Pleno de la Corporación municipal, en sesión extraordinaria celebrada el día 16 de octubre último, a la que asistieron los Embajadores de Nicaragua y Perú y todos los Alcaldes y representantes de las capitales invitadas, concedió a los ilustres huéspedes la Medalla de Madrid. Por su parte, la representación iberoamericana, en un acto celebrado en la residencia del Embajador peruano, proclamó al Conde

de Mayalde, «por la voluntad de los pueblos americanos, Alcalde de América, por antonomasia». Por último, en el Teatro Español, bajo la dirección de Pérez Puig y con el concurso de Manuel Dicenta y otros destacados artistas se representó, en honor de los invitados, «El Alcalde de Zalamea». El merecido aplauso que rubricó la impecable representación, confirma que este acto, como todos los demás a que hacemos referencia, tiene un valor muy superior a la simple cortesía que el protocolo impone en las relaciones entre los Estados. En efecto, las jornadas conmemorativas del IV Centenario de la Capitalidad implican el comienzo de una comunicación eficaz y permanente entre nuestra Capital y las ciudades del Nuevo Continente. Una vez más las relaciones intermunicipales se trazan con vínculos más firmes que las de carácter internacional. Corroborra este aserto el acuerdo, adoptado por iniciativa de los representantes de Argentina y Chile, de prolongar la relación iniciada con motivo de estos actos conmemorativos, en un vivo y constante intercambio cultural, del cual, serán sus mejores embajadores los Alcaldes americanos.

Tal es, en síntesis, la serie de actos con que Madrid ha honrado el IV Centenario de su bien ganada Capitalidad. Desde 1561, Madrid, en continuo y seguro crecimiento justifica su condición de Corte y Capital y armoniza su tradición y su historia con su actual perfil de ciudad moderna y progresiva. Por ello es de esperar, que en el Régimen legal especial que su condición única urgentemente requiere, como decía el Ministro de la Gobernación, señor Alonso Vega, en el Mensaje antes aludido, se conserven las típicas instituciones, vivificadas con las normas que demanden las nuevas necesidades.

J. L. F.